

deslíz 11

deslizarse



Juan Carlos Castellón

Es un antiguo librero que cansado de vender libros ajenos lleva algunos años escribiendo los propios. Tiene dos novelas, *LA MUERTE DE HÉROE Y OTROS SUEÑOS FASCISTAS* y *NIEVES SOBRE MIAMI*, y un libro de ensayos *AMOS DEL MUNDO, UNA HISTORIA DE LAS CONSPIRACIONES*, traducido al polaco, portugués, ruso, rumano e italiano. Su próximo libro, *EXTREMO OCCIDENTE*, se encuentra en proceso editorial.

Esta reseña ha sido tomada con el permiso de su autor, del boletín electrónico del mes de mayo *The Juan Carlos Castellón review of books ( Porque si yo no me dedico una revista nadie más lo hará )*

**The hammer and the tickle  
de Ben Lewis**

página 1

Ben Lewis es un premiado director de documentales, famoso por hacer películas divertidas sobre temas siniestros. Uno de sus trabajos anteriores es un film sobre el comunismo en Rumania: *Nicolae Ceaucescu: The King of Communism*. A pesar del tema fue un film en el que la gente rió.

En época de Franco, el Conde de Mora y Aragón trató de inaugurar una discoteca que debía llamarse **La hoz y el martini**. La censura franquista no se lo permitió porque a pesar de que el Conde estaba por encima de toda sospecha, de derechas, hermano de una reina consorte y en consecuencia poco partidario de repúblicas o comunismos, lo propio de un censor, incluso de uno no franquista, es no mostrar sentido del humor. Como nombre era más gracioso que el de este libro una vez traducido. El título del libro, un juego de palabras sobre la hoz y el martillo convertidos en **La cosquilla y el martillo**, nos indica tanto su contenido como lo difícil que puede resultar traducir un libro de chistes... Pero puestos a contar historias no me resisto a contar la anécdota de Stalin que aparece en este texto. Durante toda la guerra cada vez que Stalin se cruzaba con el comisario a cargo de la construcción naval, Vladimir Nosenko, le decía con aire de falsa sorpresa "¿Aún no te han detenido? Creí haber sido claro al respecto". Al cabo de una semana de noches perdidas esperando a la pareja de la KGB, el comisario se volvía a cruzar con Stalin, quien a veces le decía que todo no era más que una broma, pero a veces le repetía el chiste... Al final de la guerra Stalin presidió un gran desfile de la victoria y al acabar el mismo explicó a sus más allegados, entre ellos el general embromado, por qué habían ganado la guerra... No era debido a su superioridad técnica, ni a su superioridad numérica, sino debido a que "Ni en los peores momentos perdimos el sentido del humor... ¿No es verdad Nosenko?"... Y todos se rieron de nuevo del comisario, cuya historia conocían, y por una vez junto a él... La historia acaba bien. Stalin murió y ese suele ser un buen final para cualquier tipo de historia.

continúa...





Juan Carlos Castellón

Es un antiguo librero que cansado de vender libros ajenos lleva algunos años escribiendo los propios. Tiene dos novelas, *LA MUERTE DE HÉROE Y OTROS SUEÑOS FASCISTAS* y *NIEVES SOBRE MIAMI*, y un libro de ensayos *AMOS DEL MUNDO, UNA HISTORIA DE LAS CONSPIRACIONES*, traducido al polaco, portugués, ruso, rumano e italiano. Su próximo libro, *EXTREMO OCCIDENTE*, se encuentra en proceso editorial.

Esta reseña ha sido tomada con el permiso de su autor, del boletín electrónico del mes de mayo *The Juan Carlos Castellón review of books ( Porque si yo no me dedico una revista nadie más lo hará )*

### ***The hammer and the tickle*** **de Ben Lewis**

El libro por su parte nace de una experiencia del autor. Cada vez que el autor hacía un reportaje sobre los antiguos componentes del bloque soviético aparecían una serie de chistes, a menudo repetidos pero siempre presentados como propios del país del narrador, que eran inseparables de aquella cultura política, lo que condujo al autor, y a otros muchos antes que él, como comprobaría a lo largo de su investigación, a pensar que existe un tipo de humor específicamente comunista –o en realidad, anticomunista– tanto por sus temas como en sus desarrollos. A partir de ahí, ante el descubrimiento de ese subgénero, el autor se planteó la necesidad de definirlo, investigarlo, relacionar los chistes en torno al comunismo con su historia y sobre todo plantearse la relación entre los mismos y la desaparición del sistema soviético.

Hay varias tesis en torno al papel del humor durante los regímenes comunistas; el autor plantea y trata de probar la suya: todo chiste es, citando a Orwell, una pequeña revolución.

Ese intento de probar la tesis propia no le impide mostrar la opuesta: el humor como válvula de escape ayudó a sostener por más tiempo al comunismo. A lo largo del libro el autor entrevista tanto a Gorbachov como a Lech Walesa y Walesa, un señor muy serio e increíblemente paciente frente a alguien a quien ve como un sujeto que insiste en perder su tiempo; no recuerda haber contado nunca chistes sobre el comunismo sino haberse tomado el comunismo siempre muy en serio. Walesa en realidad afirma que el comunismo pasó a desaparecer cuando la gente dejó de hacer chistes y se enfrentó al sistema. Por su parte, Gorbachev le indica que siempre consideró a los chistes como una válvula de escape increíblemente útil para el sistema y que comenzó a preocuparse cuando la gente dejó de hacer chistes para hacer críticas. Dice mucho sobre la honradez del autor que sea capaz de reconocer tesis que contradicen la que es su preferida.





Juan Carlos Castellón

Es un antiguo librero que cansado de vender libros ajenos lleva algunos años escribiendo los propios. Tiene dos novelas, *LA MUERTE DE HÉROE Y OTROS SUEÑOS FASCISTAS* y *NIEVES SOBRE MIAMI*, y un libro de ensayos *AMOS DEL MUNDO, UNA HISTORIA DE LAS CONSPIRACIONES*, traducido al polaco, portugués, ruso, rumano e italiano. Su próximo libro, *EXTREMO OCCIDENTE*, se encuentra en proceso editorial.

Esta reseña ha sido tomada con el permiso de su autor, del boletín electrónico del mes de mayo *The Juan Carlos Castellón review of books ( Porque si yo no me dedico una revista nadie más lo hará )*

### ***The hammer and the tickle de Ben Lewis***

Lewis entrevista también a otros expertos, supervivientes de los distintos regímenes comunistas, ex opositores, ex altos funcionarios, al portavoz del gobierno polaco que por largos años difamó en los medios oficiales a Walesa –ahora es multimillonario y vive en una casa en que todos los cuadros de las paredes son pornográficos, gracias al capitalismo en una clara demostración de que el comunismo carecía de humor pero la historia es aficionada a las bromas–, a un ex líder polaco que durante los años finales del sistema soviético dirigió un grupo de cómicos contra el comunismo y una vez organizó una manifestación de enanos para celebrar la revolución de Octubre –en realidad no eran enanos sino gente de tamaño normal disfrazada como enanos de jardín–, y a un asistente de Alexander Putín que lo conduce a través de un restaurado Kremlin, que gracias al Presidente ha recuperado la grandeza zarista, y no es aficionado al humor, de ningún tipo. Lewis le pregunta en medio de una sala, construida originalmente por Catalina la grande y restaurada aún más ricamente por Putin, redecorada con pan de oro y suelos de madera incrustada en nácar, "¿Cree que algún día volverá la grandeza de los zares?". "Ya ha llegado", contesta el funcionario.

Entre un zar y otro, la historia del humor (anti)comunista es también la historia del comunismo. Vemos el comunismo con Lenin y los debates públicos que suscitó el tema del humor entre los primeros bolcheviques –¿era el humor un residuo del viejo sistema o un medio de acelerar la llegada del comunismo?–, el humor perseguido durante la era estalinista, con un intermedio destinado a mostrar las similitudes y diferencias entre el humor bajo el comunismo y el humor bajo el nazismo –Hitler tuvo más paciencia con los chistes–, el humor comunista extendido a los países ocupados por el ejército rojo





Juan Carlos Castellón

Es un antiguo librero que cansado de vender libros ajenos lleva algunos años escribiendo los propios. Tiene dos novelas, *LA MUERTE DE HÉROE Y OTROS SUEÑOS FASCISTAS* y *NIEVES SOBRE MIAMI*, y un libro de ensayos *AMOS DEL MUNDO, UNA HISTORIA DE LAS CONSPIRACIONES*, traducido al polaco, portugués, ruso, rumano e italiano. Su próximo libro, *EXTREMO OCCIDENTE*, se encuentra en proceso editorial.

Esta reseña ha sido tomada con el permiso de su autor, del boletín electrónico del mes de mayo *The Juan Carlos Castellón review of books ( Porque si yo no me dedico una revista nadie más lo hará )*

### *The hammer and the tickle* de Ben Lewis

página 4

en 1945, y las anécdotas sobre Stalin –cuyo sentido del humor era apropiadamente siniestro– y Ceaucescu, un viejo conocido del autor, ocupan la mayor parte de las páginas del libro.

Paralelamente a esa historia, en que aparecen todos los horrores del comunismo se desarrolla la historia paralela de su relación con una artista germano oriental que sufre un caso grave de *Ostalgie* y trata de recuperar a través de su obra una visión nostálgica, idílica y agradable del comunismo en su país. La *Ostalgie*, esa nostalgia alemana por el comunismo, que tiende a pintar a aquel sistema según sus colores más favorables, aparece tanto en la reunión con los antiguos policías rusos, que tratan de convencerle de que no eran tan duros como decían –en realidad y desde tiempos de Brejnev ya **casi nunca** torturaban–, como entre los jóvenes reunidos en un *rally* de viejos **Trabant**, uno de los coches más contaminantes e inseguros del mundo y sin embargo antaño motivo de orgullo de muchos germano-orientales. Para algunos, aquella sociedad regimentada, provinciana, sectaria y cerrada, que con Brejnev ya había perdido gran parte de la brutalidad estalinista –dicho a partir de que los policías ya casi nunca torturaban–, era más segura que una sociedad moderna y competitiva. En algunos momentos, arrastrado por su pasión hacia la alemana (n)ostálgica, el autor parece compartir esa *Ostalgie* frente al mundo globalizado que lo rodea, y en el que tan bien saben vivir tanto él como su novia, enriquecida con sus cuadros entre lo cursi y lo bolchevique, sin por ello dejar de ser conscientes de todos los crímenes de la revolución, de los grandes terrores del estalinismo, de la locura de Ceausescu y su esposa o de la indudable brutalidad del Muro de Berlín. Así frente a una ensalada demasiado cara en un restaurante moscovita, llega a decir que añora los años de Stalin... porque evidentemente una ensalada cara merece como respuesta la hambruna ucraniana y sus cientos de miles de muertos...

continúa...



deslizarse



Juan Carlos Castellón

Es un antiguo librero que cansado de vender libros ajenos lleva algunos años escribiendo los propios. Tiene dos novelas, *LA MUERTE DE HÉROE Y OTROS SUEÑOS FASCISTAS* y *NIEVES SOBRE MIAMI*, y un libro de ensayos *AMOS DEL MUNDO, UNA HISTORIA DE LAS CONSPIRACIONES*, traducido al polaco, portugués, ruso, rumano e italiano. Su próximo libro, *EXTREMO OCCIDENTE*, se encuentra en proceso editorial.

Esta reseña ha sido tomada con el permiso de su autor, del boletín electrónico del mes de mayo *The Juan Carlos Castellón review of books ( Porque si yo no me dedico una revista nadie más lo hará )*

página 5

### *The hammer and the tickle* de Ben Lewis

Libro divertido, pese a algún que otra obvia estupidez del autor, tiene además el inconveniente que se ocupa únicamente de los países de Europa Oriental y Rusia, e ignora tanto a Cuba, so pretexto de que los chistes sobre los comunistas de Cuba son invención de exilados, algo que podría contestar cualquier cubanólogo , o incluso cualquier persona con acceso a Internet (véase <http://www.alexlib.com/chistes/>), como a China, Vietnam y los otros comunismos periféricos no europeos. Será que los no europeos carecen de sentido del humor o quizás, más simplemente, que no merecen la atención de un autor europeo. A veces los intelectuales de la *intelligentzia* de izquierdas, si es que eso aún existe, tienden a reproducir los mismos esquemas que tanto critican en los escritores euro céntricos de derechas. ■

